

DÍA 23

CITA "Los fallos del pobre H. J. son deplorables; pero debo tener paciencia y, sin cerrar los ojos, voy a procurar no verlo todo: hay que saber esperar los momentos de Dios: por lo demás, su cabeza es tan sumamente débil, que yo no podría saber hasta qué punto puede engañarse a sí mismo con esa especie de buena fe." (Al H. Paul, 10 de noviembre de 1844)	COMENTARIO No cierra los ojos, pero tampoco tiene prisa por ayudar al hermano, le comprende y eso le hace tener paciencia.
	INTENCIÓN Ayúdanos, Señor, a no ver todo lo que puede parecernos negativo en los demás.

DÍA 24

CITA "Por lo que parece, el H. Eric va muy mal: trátalo con suavidad pero no cedas ante sus caprichos: si continúa comportándose de esa manera no tardará en consumir su ruina, y yo lo sentiré, pues le aprecio mucho: el camino de la desobediencia conduce rápidamente al abismo, ¿cuántos ejemplos no tenemos ya de ello?" (Al H. Abel, 9 de septiembre de 1845)	COMENTARIO Equilibrio entre suavidad y rigidez, pero siempre preocupado por la persona, por su bien, porque la aprecia.
	INTENCIÓN Que cuando exijamos a alguien lo hagamos exclusivamente por aprecio y por su bien. Señor.

DÍA 25

CITA "De veras, tengo compasión del pobre H. Bernard. El es bueno y le aprecio. Pero su espíritu está extraviado con quimeras, por lo que se perderá irremisiblemente si se empeña en no seguir más que su propio juicio. No hay salvación para él más que en la sumisión absoluta a las decisiones de aquél a quien debe obediencia en virtud de su voto. Fuera de ahí, lo único que le puede ocurrir es que se extravíe y se haga más infeliz. Acepto que venga a pasar aquí las vacaciones de Pascua. Tú puedes venir también si quieres. Te abraza tiernamente en N.S." (Al H. Charles, 15 de abril de 1851)	COMENTARIO Juan María ve que este hermano es cada vez más infeliz, comprende su equivocación pero marca una línea clara para que se le ayude.
	INTENCIÓN Que sepamos dejarnos contrastar en nuestros propios juicios para descubrir tu voluntad, Señor.

DÍA 26

CITA "Permaneced muy unidos los tres; la unión constituirá vuestra fuerza y vuestra felicidad. Procurad que el fervor no se debilite en vuestras almas, y esforzaos para que vaya en aumento: no tengáis más meta que Dios y el cielo." (Al H. Euthyme, 10 de julio de 1843)	COMENTARIO Unidos en la fe y en la construcción del Reino, esa es la clave de la fuerza y de la felicidad para Juan María.
	INTENCIÓN Que nos unamos cada vez más al unirnos a ti, Señor.



REVISTA COMUNIÓN

JUNIO
2010

H.H. MENESIANOS
Provincia N^o Sra. del Pilar

"SED UNO ... PARA QUE EL MUNDO CREA"

Juan pone en boca de Jesús un largo discurso de despedida (el testamento de Jesús) durante la última cena. El evangelista y su comunidad nos dejan un valioso legado: los que podrían haber sido los últimos deseos de Jesús para sus discípulos (y, por continuación, para todos nosotros).

Entre esas palabras aparece esto:

"Te pido, Padre, para que todos sean uno, como tú, Padre, en mí y yo en ti, que ellos también lo sean en nosotros, para que el mundo crea que tú me has enviado." (Jn 17, 21)

En este final de curso menesiano, surge una doble mirada:

- ✓ La mirada hacia atrás que nos invita a revisar, evaluar, agradecer, arrepentirse, reconocer, ...
- ✓ La mirada hacia delante que nos solicita buscar claves, prioridades, cambios, elementos a mantener, ...

En esa mirada de futuro, dejemos que esa oración de Jesús se encarne en nuestra realidad y se dirija a cada uno de nosotros. Jesús ora deseando que "seamos uno". No pide "que seamos iguales" sino "que seamos uno como el Padre y él son uno", es decir, que seamos uno en la diversidad.

Y tampoco nos pide "que seamos uno" para estar más contentos, sino "para que el mundo crea" en Jesús. Es un "ser uno" en la diversidad que habla de Jesús, que suscita la pregunta que provocaba la vida de las primeras comunidades: "¡mirad cómo se aman!".

Juan y su comunidad han entendido que la unión en la diversidad es presencia efectiva de Jesús, es sacramento de Jesús, es signo que habla de Jesús en sí mismo.

Y Jesús lo expresa en forma de oración, de oración de petición, pues sabe que no se trata de algo fácil. "Ser uno" tal como aparece en el evangelio no es sólo consecuencia natural, posiblemente tampoco fruto del "voluntarismo", sino que es el resultado de la acción del espíritu de Jesús en nuestra vida.

En continuidad con esa palabra de Jesús, y también en continuidad con los últimos Capítulos que llaman a la "comunión para la misión", dejemos que Jesús se dirija a cada realidad menesiana:

- "Claustros de profesores ... pido al Padre que seáis uno, que os apoyéis unos a otros en las dificultades de vuestra labor cotidiana, que afrontéis proyectos pedagógicos en unidad, que dialoguéis sobre los derechos laborales, sobre vuestros deberes, sobre la realidad de vuestros alumnos, sobre vuestros compañeros de trabajo, ... de una manera respetuosa, constructiva, educativa, alentadora, ..., que os unáis en torno a apuestas menesianas, que integréis a los educadores nuevos, que hagáis de los claustros espacios de diálogo y acogida, ... para que vean que es posible educar de otra manera, que es posible vivir el trabajo como misión, ..., que el sueño de Jesús merece la pena en la escuela menesiana."



- "Comunidades de hermanos ... pido al Padre que seáis uno, que seáis signo, memoria y corazón de unidad en el colegio, que os queráis realmente, que os apoyéis mutuamente en las dificultades y en las alegrías, que animéis juntos la misión educativa-evangelizadora en el colegio junto a otros, que convirtáis juntos la comunidad en espacio de acogida, de búsqueda, de oración que contagia, ... que vuestra vida juntos sea signo de que otra forma de vivir es posible, la fraternidad es un tesoro ... para que al veros crean que el

proyecto de un mundo en hermandad de Jesús es posible”.

- “**Fraternidades, laicos, ... pido al Padre que seáis uno**, que os unáis en torno al carisma, en torno a la misión, en torno a la Palabra y a los niños y jóvenes, que situéis la misión en el centro de vuestra apuesta compartida, que impulséis juntos la vida menesiana en el colegio, que disfrutéis de apostar juntos por otra forma de educar, que os entusiasméis unos a otros e integréis a cada uno en el proyecto común, que seáis levadura en la masa, levadura que fermenta, que acompaña, que anima, ... para que vuestra forma de vivir la vida contagie a otros del sueño que Jesús tiene para cada uno”.
- “**Equipos de pastoral, equipos directivos, consejos de misión, provincial, equipos de catequistas, otros equipos de trabajo y misión** ... pido al Padre que seáis uno, que acojáis juntos la misión que se os ha encomendado, que busquéis juntos las claves que puedan animar la vida menesiana, que seáis fuente de ilusión para otros, que vayáis a una en vuestras propuestas, que transmitáis verdadera apuesta compartida, ... para que otros crean por vosotros en esos sueños y, así, el sueño de Jesús sobre lo menesiano siga adelante”.



Jesús oró por ellos, y sigue orando por cada uno de nosotros. Ora desde lo profundo y desde el profundo convencimiento de que de poco sirve hacer, pensar y decir, si no somos signo de unidad, si no vivimos “a una”, si no “somos uno”, en la diversidad, acogiendo al otro como un don, sacando de cada uno lo mejor que puede dar, aunando fuerzas, corazones, ilusiones, inteligencias, ... en la diversidad, en la complementariedad, ..., sin olvidar que es “para que el mundo crea en Jesús”, para que el Reino siga creciendo.

alfonso_blazquez@yahoo.es

ESCUCHANDO AL H. YANNICK HOUSSAY DESDE SU BLOG PERSONAL

1.- SALIR EN DEFENSA DE LOS NIÑOS

Todo lo que afecta a los niños, afecta a los Menesianos. Por eso no puedo dejar de compartir con vosotros lo que he leído en estos últimos días en la página Web de Zenit.

Según la Oficina Internacional del Trabajo, los únicos puestos que no están amenazados son los de estos niños. L'Osservatore Romano recuerda que más de 215 millones de niños están obligados a trabajar, sobre todo en la agricultura, sin ninguna retribución. La Oficina Internacional del Trabajo señala que, de ellos, 115 millones trabajan en una situación considerada peligrosa según ellos mismos, y no se tienen en cuenta allí los que sufren una verdadera esclavitud, anota la Web de Zenit (prostitución, trabajo en las minas, etc...). Entre los jóvenes de 15 a 17 años, del 2004 al 2008, se comprueba un aumento del 20%.

Por otra parte, AED (Ayuda a la Iglesia Desamparada), señala que el ejército de resistencia del Señor, en RDC (África) ataca cada vez a más pueblos y ciudades, llevándose a los niños y matando a la población sin distinción.

Un Obispo congoleño cuenta que "los chicos son entrenados para luchar, mientras que las chicas son forzadas a convertirse en esclavas sexuales." Según Médicos sin fronteras, los niños son obligados a matar a sus padres, si no, les matan ante los demás. " Están traumatizados, y varios de ellos están enfermos ", según un sacerdote comboniano que se ocupa de unos veinte niños que fueron soldados. " Han pasado por un infierno, pero ahora están con nosotros, y queremos ayudarles a recuperar la esperanza", añade.

Conocemos todo eso. Pero, ¿ qué hacemos para luchar contra los que atacan a los más pequeños, los maltratan y los explotan impunemente ? Y en primer lugar, ¿ estamos atentos a las que y a los que, cerca de nosotros, necesitan de nuestra ayuda ? Seamos los defensores de la causa de los niños. Amémosles, respetémosles y ayudémosles a crecer en todas las dimensiones de su persona. Seamos los " ángeles de la guarda de su inocencia " (Juan María de la Mennais). Recordemos estas palabras de Jesús : " Mi Padre no quiere que se pierda ni uno solo de estos pequeños ".(Mt 18, 14)

DÍA 19

CITA

- “No fatigues tu espíritu con el deseo de cambiar de puesto: cumple con sencillez y en paz los deberes en los que la obediencia te ha colocado: cuenta para ello con la ayuda de Dios, porque obrando así cumplirás su santa voluntad.”
(Al H. Abel, 28 de marzo de 1844)

COMENTARIO

No dar vueltas y vueltas a la cabeza hasta agotarnos deseando algo que en realidad no necesitamos sino tratar de hacer con sencillez lo que Dios quiere, ahí encontraremos la paz.

INTENCIÓN

Que sepamos cumplir con sencillez lo que nos toca en el día de hoy. Señor.

DÍA 20

CITA

“Abrigo la esperanza de que tu salud irá mejorando: si me equivoco en este deseo, volverás a Francia tan pronto como puedas ser convenientemente reemplazado en Pointe-à-Pitre: no te señalo el día, pues la misma Providencia lo determinará: ya ves los apuros y las necesidades: abandónate en Dios y él te sostendrá, te bendecirá y te recompensará por todos los sacrificios que le hayas ofrecido.”
(Al H. Lambert, 5 de junio de 1846)

COMENTARIO

Juan María nos anima a permanecer en el esfuerzo y las dificultades confiando en Dios pero a la vez está abierto al cambio si es necesario.

INTENCIÓN

Que sepamos confiar y mantenernos en los apuros y necesidades que llegan cada día.

DÍA 21

CITA

“En cuanto saliste de mi habitación, el día de tu partida de Ploërmel, me arrepentí de haberte hablado con excesiva vivacidad: no era mi intención en absoluto causarte pena, y siento que te hayas disgustado por ello; pero el mismo Señor se ha encargado de consolarte y con ello has salido ganando. Te habrás dado cuenta de lo importante que es acudir a El cuando se está apenado: haz siempre lo mismo.”
(Al H. Ambroise, 23 de septiembre de 1827)

COMENTARIO

Juan María se da cuenta de su error y el daño que ha causado, por ello pide disculpas e incluso descubrir y ayudar a descubrir la presencia de Dios en ello.

INTENCIÓN

Que sepamos darnos cuenta de nuestros errores y afrontarlos, Señor.

DÍA 22

CITA

“Aunque el H. Exupère no tenga razón, háblale siempre con dulzura y bondad: en el fondo no es malo, pero no tiene buena cabeza. He pedido al H. Julien que se entrevistase con él y le dé paternalmente los consejos que necesita: espero que esto produzca en él una reacción favorable.”
(Al H. Mériadec, 8 de febrero de 1844)

COMENTARIO

Juan María comprende a cada Hermano y le trata con dulzura poniendo las personas y medios para ayudarle.

INTENCIÓN

Que sepamos ver el fondo y el porqué de las actitudes de las personas con las que no estamos de acuerdo. Señor

Para Orar en Junio

Avanzar

No, no te detengas.
Comenzar bien es una gracia de Dios.
Continuar por buen camino y no perder el ritmo..., es una gracia todavía mayor. Pero la gracia de las gracias, está en no desfallecer, con fuerzas todavía o ya no pudiendo más, hecho trizas o añicos, seguir avanzando hasta el fin.

Helder Camara

La tierra nueva

En la tierra nueva
las casas no tienen llaves
ni los muros rompen el mundo.
Nadie está solo.
No se habla mucho del amor,
pero se ama
con los ojos,
las manos,
y las entrañas.
Las lágrimas son fértiles,
la tristeza se ha ido
para no regresar,
y se ha llevado con ella
la pesada carga
del odio y los rencores,
la violencia y el orgullo.

Es extraña la puerta
que abre esa tierra:
es la sangre derramada
de quien se da sin límite,
es la paciencia infinita
de quien espera en la noche,
es la pasión desmedida
de un Dios entregado
por sus hijos; nosotros,
elegidos para habitar
esa tierra nueva.

José M. R. Olaizola

NOVENA JUNIO '10

MERECE LA PENA CONFIAR EN TI

ORACIÓN

*”¡Dios mío, que tu voluntad sea siempre la mía
No tengo más que un deseo,
y es no oponer nunca la menor resistencia
a lo que pidas de mí:
me entrego completamente a tí;
haz lo que quieras con tu miserable criatura.*

(Carta a A Langrez, 1814. Arch. 17 –B – 33)



DÍA 18

CITA

“Ten paciencia, valor, entrega y verás cómo el Señor te ha de recompensar magníficamente por todo lo que hayas hecho y soportado por El, pero, te lo repito, evita con cuidado las ideas tristes que a veces te acongojan y que te conducirían a faltar a la perseverancia: son verdaderas y muy peligrosas tentaciones.”

(Al H. Ambroise, 14 de marzo de 1844)

COMENTARIO

Paciencia, valor, entrega... y no dejar que las ideas tristes con sus engaños nos puedan.

INTENCIÓN

Que si nos llegan ideas de desánimo y tristeza luchemos por descubrir su peligro y su falsedad ya que no vienen de ti, Señor.

2.- RECUPEREMOS NUESTRAS FUERZAS, ROMPAMOS LAS CADENAS

El 12 de cada mes, nos unimos a nuestros Hermanos de Haití, a los profesores de sus colegios menesianos y a sus alumnos y familias, para rezar con esperanza. «Los trabajos avanzan mucho y se necesitan muchas cosas para Delmas. Las clases están funcionando y los alumnos están muy contentos. La solidaridad de los Hermanos de la Congregación, con sus oraciones, sus palabras de ánimo, sus envíos de fondos..., es extraordinaria », me escribía recientemente un Hermano. Los Hermanos necesitan tantas cosas... Después de las instalaciones provisionales que están funcionando, hay que planificar la reconstrucción. Si los proyectos tienen luz verde, habrá que financiarlos. Todavía queda allí mucho camino por hacer. GRACIAS a las que y a los que continúen aportando su ayuda. Ya conocéis estos contactos: Hermano Louis Balanant, louisbalanant@yahoo.fr ; Hermano Ernst Viel, vielme1@yahoo.fr

Tenemos aquí el testimonio de Nicolás, alumno de Primero en Saint Louis de Gonzague (Haití), sacado del boletín semanal enviado por el Hermano Joseph Bellanger, Director del Colegio :

«Hermanos haitianos y de Saint-Louis: Para todos nosotros el golpe fue muy duro. No se podrá olvidar esta fecha que nos ha dejado un gusto tan amargo. Desde el 12 de enero, en casi todas las caras de Puerto Príncipe se pueden leer el miedo, la angustia, la resignación... Hasta ahora, estamos como durante los primeros días del drama. ¡No se ha hecho nada! ¿Podemos quedarnos así hasta el final de nuestros días? ¿Debemos quedarnos de rodillas para suplicar a los pueblos extranjeros? Ciertamente, el seísmo nos ha dejado en esta postura llevándose consigo todas nuestras fuerzas. ¿Pero quién va a construir nuestro país si no lo hacemos nosotros? ¡NO! ¡No podemos quedarnos en esta situación! Es verdad que algunas heridas no se curan de un día para otro. Pero, ¡recuperemos nuestras fuerzas! ¡Levantémonos de nuestra postración! Miles y miles de esclavos murieron por conseguir su sueño de libertad. ¿Vamos a dejar morir a nuestros queridos conciudadanos y seguir viviendo en la misma situación? ¡Nunca! Por tanto, ¡honremos a nuestros 217.000 muertos! ¡Que su muerte sea el fruto de un nuevo Haití! ¡Que los miles y miles de cráneos rotos, que nuestros miles y miles de amputados sirvan de motivación para ir más lejos! Rompamos las cadenas de la ignorancia. Rompamos las cadenas del egoísmo, de la violencia y del rencor... Cultivemos la armonía, el saber y el amor. Así, podremos levantar nuestras cabezas y estar orgullosos de nuestro querido Haití que será el resultado de nuestro trabajo. ¡Construyamos juntos Haití! (Nicolás, alumno de Saint-Louis de Gonzague)

3.- EN INDONESIA, 10 DÍAS MÁS POR EL VOLCÁN ISLANDÉS

Desde Indonesia , donde el Hermano Gildas Prigent, Asistente, y yo mismo estamos bloqueados desde hace una semana a causa del volcán de Islandia, os envío algunas noticias que se refieren a las comunidades que hemos visitado.

Ya os envié dos fotos de la comunidad de Yogyakarta que es una comunidad de formación. Actualmente el Hermano Stéphane Le Pape está allí como responsable de dos postulantes.



Aquí tenéis, ahora, dos fotos de los tres días de reunión con los 4 Hermanos de la misión de Larantuka. En esta comunidad, los Hermanos tienen la responsabilidad de un centro de

formación no formal : Pusat La Mennais, y acompañan a tres jóvenes aspirantes. Les vemos en una de estas fotos con su responsable, el Hermano Miguel Ángel Villacé.

La reunión ha permitido precisar algunos ejes del proyecto de la misión, especialmente el de trabajar en la implantación de una rama menesiana en Indonesia, acentuando la pastoral vocacional y la formación inicial.

Este encuentro ha sido también la ocasión para preparar el año del 150º aniversario de la muerte de Juan María de la Mennais, y de manera especial la clausura en Junio de 2011 con la presencia del Consejo general.

Hemos animado también al Hermano Stéphane para que continúe con su trabajo de traducción al indonesio de la Regla de Vida, así como de algunos pasajes del libro : " Espiritualidad Menesiana " .

También podemos asegurar que tanto los Hermanos de Indonesia como los de las Filipinas tienen en común el deseo de anunciar más, de " tejer lazos a la manera de Jesús " para suscitar la vida y animarse mutuamente, y especialmente en lo que se refiere a la pastoral vocacional.

ENCUENTRO DE SUPERIORES

Quiero compartir con todos vosotros las reflexiones sobre la comunidad y sobre nuestra vida de fraternidad trabajadas en el encuentro de Superiores del pasado 15 de mayo, en torno a la lectura de la conferencia del P. A. Cencini en la 39ª Semana de Vida Religiosa celebrada recientemente en Madrid. Creo que pueden dar pie a un diálogo en comunidad sobre cómo vivimos y ayudarnos a estrechar nuestros lazos comunitarios. Las ideas fueron recogidas a medida que iban apareciendo en la reunión, eliminando los nombres del autor de cada aportación. Son ideas surgidas en el diálogo sobre lo leído, por lo que, aunque recogen lo expuesto por Cencini, pueden ser diferentes interpretaciones. Creo que por ser una lectura aplicada a nuestra vida comunitaria y hecha por los superiores de comunidad, puede resultar para todos muy cercana en algunas de las aplicaciones concretas de la vida cotidiana que aparecen. Los diferentes puntos que aparecen en cada reflexión deben entenderse como aportaciones al diálogo de distintas personas, no como un razonamiento concatenado. A veces aparecen frases en primera persona tal como fueron expresadas. El texto de la conferencia también se puede hacer llegar a quien lo desee.

Hno Miguel Aristondo

REFLEXIONES SURGIDAS

1. A veces nos falta el sentido de pertenencia. No siempre somos capaces de vivir la comunidad como *mi comunidad*, o como *mi casa*, de relacionarnos con los Hermanos como *mis Hermanos*, ... esto nos llevaría a humanizar más las relaciones. A veces no nos implicamos en la construcción de la comunidad. De ahí nos puede venir el sentido de no pertenencia.
2. El artículo recuerda que todo estriba en la decisión personal de cada uno.
3. Los espacios físico no son lo que hacen la comunidad, sino la decisión de cada uno de formarla. Lo físico puede ayudar o dificultar, pero no es lo más decisivo.
4. El artículo recuerda el peligro del individualismo que nos amenaza. Pérdida de identidad y de afecto por los demás y vivir centrados en uno mismo sin contar con los demás. La conclusión a la que llega es la tristeza y la desesperación. Para los Hnos es un riesgo caer en el individualismo.
5. Puede ser cualquier casa pero el lugar condiciona. En mi comunidad lo veo -comentaba un Hermano - el estar juntos te obliga a un trato más cercano.
6. Las casas también tienen Historia. Nosotros en nuestra vida de religiosos debemos preguntarnos si tenemos historia en algún lugar concreto. La visión de las raíces es importante, aprecio a mi comunidad, a mi centro también porque es mi raíz, y mi propia historia.
7. El artículo termina con un doble desafío para la vida de la comunidad.

- 1) Mostrar al mundo actual un modelo de *casa*
- 2) Convertirse en *Casa del mundo*.

Para responder a estos dos retos se plantean 10 pistas

• Escuela de formación permanente (casa de formación)

- Formación permanente como *dinamismo de relaciones*
- La comunidad es mediación para la formación
- Cada uno debe practicar la obediencia de ser moldeable. Disponibilidad.
- Que los compañeros de misión se hagan todos *HERMANOS*.

• De “hacer el bien” a “quererse” (casad e la fraternidad)

- Hemos sido formados poco en el afecto y más en “hacer el bien”. En comunidad es necesario “quererse”. Amor **mutuo**, entremezclado. Con el objetivo de que esa mezcla llegue a los demás.
- Hemos vivido que al hacer algo juntos es más ilusionante. Hoy la soledad nos ataca más.
- Es un punto importante, que toca lo vital. Tiene mucho de *opción personal*, aunque no nos hemos elegido. Lo que a uno le parece evidentemente necesario para otro es imposible. Es el pasar a querer al Hermano. Todos tenemos derecho a sentirnos queridos, que es una necesidad vital
- Quizá lo tenemos difícil por no habernos elegido, es un plus de dificultad. Nuestras formas de manifestar nuestro cariño son diferentes a las de una familia y puede parecer lo que no es. Debemos profundizar más, lo que nos une es una fe, el sentirnos llamados por Dios. Esto se puede traducir en diferentes manifestaciones de cariño y cercanía. Puede ser el caso que se da cuando muere alguien cercano (un Hno)
- El amor con Hnos y entre la familia es diferente. ¿Hay hermanos que no se sienten queridos? En mi comunidad sí. ¿Qué hacemos quienes convivimos con ellos?
- Las formas serán diferentes pero tienen que existir, es necesario que las haya. Tiene que manifestarse de algún modo, o no será cariño (amor) auténtico.
- ¿Nos queremos? Creo que sí, aunque a veces no lo expresamos y puede haber quien no lo vea o
- no lo sienta.

• Compartir la historia y la fe (casa del pan y de la palabra)

- La palabra es como el pan de cada día. La pobreza en las comunicaciones nos lleva a no conocer al otro, a buscar relaciones fuera de la Cdad por lo que deja de existir la *casa*.

Comunicado del vaticano sobre la Jornada internacional de las familias “El impacto de las migraciones sobre las familias del mundo”

Mensaje del Consejo Pontificio para la Pastoral con Migrantes e Itinerantes y el Consejo Pontificio para la Familia.

Sábado 15 de mayo, Jornada Internacional de las Familias.

La Declaración Universal de los Derechos Humanos reconoce que la familia es “el elemento natural y fundamental de la sociedad” (artículo 16) y el Papa Benedicto XVI afirmó que ésta es “lugar y recurso de la cultura de la vida y factor de integración de valores” (Mensaje para la Jornada mundial del migrante y del refugiado 2007), por lo que debe ser objeto de la “más amplia protección y asistencia posibles” (Pacto de los Derechos Económicos, Sociales y Culturales, artículo 10).

Esta tiene un papel insustituible para la **felicidad** de sus miembros, para la **paz** y la **cohesión social**, para el **desarrollo educativo** y el **bienestar** general, para el **crecimiento económico** y la **integración social**. La solidez de los vínculos familiares, de hecho, garantiza la estabilidad, tutela el equilibrio social y promueve el desarrollo. La cohesión familiar constituye el medio vital para preservar y transmitir los **valores**, actúa como garante de la **identidad cultural** y de la continuidad histórica, asegura un ambiente favorable para el aprendizaje y ofrece remedios eficaces para la **prevención** del crimen y de la delincuencia.

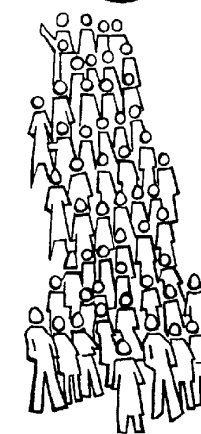
Por tanto, la sociedad civil y las comunidades cristianas son interpeladas por los problemas y por las dificultades, pero también por los valores y los recursos de los que cada familia es portadora.

Constatamos, sin embargo, que los **movimientos migratorios** trazan profundos surcos en el presente histórico de los pueblos y de las ciudades, de los Estados y de los continentes. Esto afecta a los individuos, a los ciudadanos autóctonos y a los ciudadanos inmigrantes. Sobre todo, afecta a las familias. En el contexto migratorio, por tanto, la familia se coloca como desafío y posibilidad, no sólo para el migrante y para sus seres queridos, sino también

para los colectivos de los países de partida y de llegada.

En efecto, junto a la tradicional migración masculina, está aumentando exponencialmente el número de **mujeres** que deja el país de origen para buscar una vida más digna, cultivando el sueño de atraer consigo al cónyuge, a los hijos, y quizás a los parientes más cercanos. También los **menores de edad** y los ancianos entran en la vorágine de los flujos migratorios, llevando consigo el triste bagaje de la **pérdida, la soledad y del desarraigo**, a veces intensificado por la **explotación y el abuso**.

Por tanto, la unidad familiar, disgregada por el proyecto migratorio, ambiciona recomponerse, también para un mayor éxito en el proceso de inserción en las sociedades de acogida.



Por estas razones, auguramos que las Instituciones competentes elaboren **políticas familiares responsables**, que faciliten la reagrupación, que permitan a los irregulares salir de situaciones de anonimato y de precariedad mediante vías realmente practicables y que garanticen el derecho de todos a la participación y a la corresponsabilidad, social y civil, también a través del reconocimiento del derecho de ciudadanía.

Animamos, finalmente, a la adopción de medidas adecuadas que faciliten, por una parte, la **inserción en el tejido social** que acoge a los inmigrantes y a sus familias y, por la otra, las **ocasiones de crecimiento** – personal, social y eclesial– basadas en el respeto de las minorías, de las diferentes culturas y religiones, además del intercambio recíproco de valores.

La **educación a la interculturalidad** puede contribuir a crear una nueva sensibilidad, dirigida a instaurar relaciones más amistosas entre los individuos y entre las familias, en el ámbito de la **escuela** y en los de vida y trabajo, con atención prioritaria a la infancia, a los adolescentes y a los jóvenes, en un mundo de rápidos cambios.

Solidaridad y reciprocidad, en el respeto de las diferencias legítimas, son condiciones indispensables para asegurar una interacción pacífica y un futuro sereno a nuestras sociedades civiles y a las comunidades eclesiales.

SOBRE LOS HIJOS Y EL MUNDO

Artículo de Leopoldo Abadía (Zaragoza, 1933), profesor y escritor español conocido por su análisis de la crisis económica actual, autor del libro: "La crisis Ninja y otros misterios de la economía actual"

Me escribe un amigo diciendo que está muy preocupado por el futuro de sus nietos. Que no sabe qué hacer: si dejarles herencia para que estudien o gastarse el dinero con su mujer y que "Dios les coja confesados".

Lo de que Dios les coja confesados es un buen deseo, pero me parece que no tiene que ver con su preocupación.

En muchas conferencias, se levanta una señora (esto es pregunta de señoras) y dice esa frase que me a mí me hace tanta gracia: "¿qué mundo les vamos a dejar a nuestros hijos?" Ahora, como me ven mayor y ven que mis hijos ya está crecidos y que se manejan bien por el mundo, me suelen decir "¿qué mundo les vamos a dejar a nuestros nietos?"

Yo suelo tener una contestación, de la que cada vez estoy más convencido: "¡y a mí, ¿qué me importa?!" Quizá suena un poco mal, pero es que, realmente, me importa muy poco.

Yo era hijo único. Ahora, cuando me reúno con los otros 64 miembros de mi familia directa, pienso lo que dirían mis padres, si me vieran, porque de 1 a 65 hay mucha gente. Por lo menos, 64.

Mis padres fueron un modelo para mí. Se preocuparon mucho por mis cosas, me animaron a estudiar fuera de casa (cosa fundamental, de la que hablaré otro día, que te ayuda a quitarte la boina y a descubrir que hay otros mundos fuera de tu pueblo, de tu calle y de tu piso), se volcaron para que fuera feliz...y me exigieron mucho.

Pero ¿qué mundo me dejaron? Pues mirad, me dejaron:

1. La guerra civil española
2. La segunda guerra mundial
3. Las dos bombas atómicas
4. Corea
5. Vietnam
6. Los Balcanes
7. Afganistán
8. Irak
9. Internet
10. La globalización

Y no sigo, porque ésta es la lista que me ha salido de un tirón, sin pensar. Si pienso un poco, escribo un libro. ¿Vosotros creéis que mis padres pensaban en el mundo que me iban a dejar? ¡Si no se lo podían imaginar!

Lo que sí hicieron fue algo que nunca les agradeceré bastante: intentar darme una muy buena formación. (Si no la adquirí, fue culpa mía).

Eso es lo que yo quiero dejar a mis hijos, porque si me pongo a pensar en lo que va a pasar en el futuro, me entrará la depre y además, no servirá para nada, porque no les ayudaré en lo más mínimo.

A mí me gustaría que mis hijos y los hijos de ese señor que me ha escrito y los tuyos y los de los demás, fuesen gente responsable, sana, de mirada limpia, honrados, no murmuradores, sinceros, leales,...Lo que por ahí se llama "buena gente".

Porque si son buena gente harán un mundo bueno. Y harán negocios sanos. Y, si son capitalistas, demostrarán con sus hechos que el capitalismo es sano. (Si son mala gente, demostrarán con sus hechos que el capitalismo es sano, pero que ellos son unos sinvergüenzas.)

Por tanto, menos preocuparse por los hijos y más darles una buena formación: que sepan distinguir el bien del mal, que no digan que todo vale, que piensen en los demás, que sean generosos...En estos puntos suspensivos podéis poner todas las cosas buenas que se os ocurran.

Al acabar una conferencia la semana pasada, se me acercó una señora joven con dos hijos pequeños. Como también aquel día me habían preguntado lo del mundo que les vamos a dejar a nuestros hijos, ella me dijo que le preocupaba mucho más qué hijos íbamos a dejar a este mundo.

A la señora joven le sobraba sabiduría, y me hizo pensar. Y volví a darme cuenta de la importancia de los padres. Porque es fácil eso de pensar en el mundo, en el futuro, en lo mal que está todo, pero mientras los padres no se den cuenta de que los hijos son cosa suya y de que si salen bien, la responsabilidad es un 97% suya y si salen mal, también, no arreglaremos las cosas.

Y el Gobierno y las Autonomías se agotarán haciendo Planes de Educación, quitando la asignatura de Filosofía y volviéndola a poner, añadiendo la asignatura de Historia de mi pueblo (por aquello de pensar en grande) o quitándola, diciendo que hay que saber inglés y todas estas cosas.

Pero lo fundamental es lo otro: los padres. Ya sé que todos tienen mucho trabajo, que las cosas ya no son como antes, que el padre y la madre llegan cansados a casa, que mientras llegan, los hijos ven la tele basura, que lo de la libertad es lo que se lleva, que la autoridad de los padres es cosa del siglo pasado. Lo sé todo. TODO. Pero no vaya a ser que como lo sabemos todo, no hagamos NADA.

Nuestra palabra debe expresar lo que es Dios para nosotros. Aparecería que es mucho más lo que nos une. Si uno no se siente necesitado del otro no existe una comunidad real.

- Ciertamente nos comunicamos de forma muy simple, no suelen aparecer temas profundos. Cuando un Hermano llega a abrirse a otro esa comunicación continúa.

• Modelo familiar (casa-familia)

- La comunidad no es una familia pero hay algunos elementos (detalles) que recoge lo que podemos vivir en comunidad, preocupación, encuentro, hacer con el otro, La historia de la comunidad vivida cada día es de todos (trabajos juntos que hacen que estemos unidos, nos encontremos, ...)
- Veo mi comunidad y lo que hacemos es poco. Cuando han venido algunos jóvenes a la comunidad hemos estado 2 ó 3 Hermanos (comunidad formada por más de 5 HH). Suelen aparecer conversaciones mientras hacemos trabajos de la casa (recoger platos, limpiezas, ...), pero suelen ser pocos Hnos y casi siempre los mismos.
- Un detalle habitual en mi comunidad es esperar al Hno que cada día está en el comedor para que no coma solo. Es importante aunque no se diga nada.
- Se remarca la idea de que en el fondo es una opción personal.

• Transparencia y testimonio (casa de los valores)

- Apertura de la Comunidad. ¿Quién conoce lo que vivimos, nuestra vivencia de Dios, nuestra relación, ...?
- Es cierto que no todo se puede pedir a todas las personas, pero si nos conocieran sería bueno. Un conocimiento serio y bueno.

• Santidad comunitaria (casa de santidad)

- Dice el artículo que sería deseable soñar que el Papa santificara a una comunidad entera.
- Espacios y distribución es importante pero también la estructura organizativa de la vida de Comunidad. Misión y visión de la Comunidad. Que fuera visible en algún espacio como forma de que la cdad se planteara para qué está y qué pinta ahí.
 - Decoración de la casa, iluminación, ... debe ser algo diferente, atractivo,
 - Momentos celebrativos. Debe haber momentos celebrativos en comunidad. Momentos pensados, ocasiones, ... ahora tengo la sensación de que no existen estos momentos. Es un signo de debilitamiento de tono vital.

- El objetivo de la vida de *comunidad* no es que yo sea santo sino que mi comunidad sea santa. Los planteamientos de base son diferentes. JM^a nos dice que lo importante no somos "nosotros" sino "nosotros junto con los chicos y los Hermanos".

• Proyección misionera (casa en medio del mundo)

- Anuncio del Evangelio como buena noticia de fraternidad. Casa no centrada en sí misma sino lanzada al anuncio del Evangelio. Siendo buena noticia de fraternidad para todos.
 - Comunidad como *pista de lanzamiento* o campamento base desde el que lanzarnos a instruir, educar, evangelizar a niños y jóvenes.
- ¿Enviamos a los Hermanos a la misión? Los Hermanos jubilados son conscientes de que pueden hacer algo en la misión según sus fuerzas y los Hermanos en edad de trabajar son solidarios con ellos en la organización y formas de la vida comunitaria. Los Hermanos son solidarios con los que van a la misión y participan según sus posibilidades. La comunidad envía y está detrás apoyando.

• Culto de la hospitalidad y de la acogida (casa de todos)

- En la conferencia aparece la definición de *hospedar*: no sólo acoger a los que vienen de fuera sino *acoger en el corazón* (entrega de tiempo y atención). Hospitalidad *ad intra* ("yo soy casa para otro, le hospedo)
- Hospedo al otro para que él goce de lo mío y que quienes vienen gocen de lo *nuestro*. Acogida también en la oración. No *interrumpen* sino que *sumamos*.
- Acoger cuando estamos rezando me lleva a pensar en la belleza de la capilla, del clima de oración... no solemos ser cuidadores de estos detalles. No por buscar la belleza en sí misma sino para ayudar a rezar al Hermano y a quien pueda venir. En ocasiones nuestros gestos, posturas, ... no acompañan nuestra oración. Parece que no nos lo creemos.
- No nos creemos que el ser semanero es un auténtico servicio a la comunidad.
- Hay otros detalles (antífonas, participación en los cantos, ...) en los que se da un individualismo manifestado en la no participación, no sumarme a la comunidad, manteniendo criterios diferentes y haciendo que la oración *comunitaria* no sea tal, por no ser capaces de llegar a funcionamientos comunes en algo tan sencillo como gestos o formas de expresar la celebración.

- Me ha ayudado a descubrir el sentido de la oración comunitaria el tener a los chicos en Comunidad y tener que explicárselo *in situ*.
- Creo que frecuentemente vivimos más el ser semanero como una carga que como un servicio a mis Hermanos.
- **Comunidad vocacional (casa fecunda de hijos)**
 - El sujeto de la pastoral vocacional es la comunidad que con su testimonio, su modo de vivir, sus relaciones, su forma de servir, ... es la que llama y convoca. Si la comunidad da testimonio (los 8 puntos anteriores). Si hay comunidades así tendrá sentido el que haya encargados de pastoral vocacional
 - Para el **llamado** la única forma de ser fiel es **convertirse en llamado**.
- **Gozo comunitario (casa de la alegría)**
 - *El test de la alegría es el más seguro y el más severo*
 - La fuente de la alegría es:
 - Sabernos perdonados por Dios
 - Ser capaces de perdonar a los demás.
 - Fraternidad sin alegría está condenada a morir
 - La alegría es como un misionero que hace amar a Dios.
 - Estos puntos pueden escandalizarnos vocacionalmente. Ver la dureza y la incapacidad de perdonar entre Hermanos, me hace dudar vocacionalmente. Es uno de los anti-testimonios más fuertes que pueden existir. Con los chicos somos capaces de hacerlo, ¿por qué a veces con los Hermanos no?
 - Ahí está el auténtico amor al Hermano. Podemos centrarnos en amar la comunidad ideal y no en amar al Hermano concreto. La búsqueda de la alegría está basada en buscar el amor al Hermano.

El día 4 de julio celebraremos, Fiesta de la Familia Menesiana

10,45 Llegada al Colegio de Sto Domingo
11,00 Saludo.
11,30 Paseo en ruta hasta la Ermita del Carrasquedo (Grañón - 5 km) por el Camino de Santiago.
(Si hay quien no puede caminar visita al claustro de la catedral y se le podrá acercar a Carrasquedo en algún vehículo)
13,30 Oración en la Ermita
14,00 Comida en el Parque. Juegos, sobremesa...
17,00 Momento de compartir y despedida
18,00 Vuelta en coches a Sto Domingo.

Para mayor información y para animar a laicos, educadores, ... a participar os recuerdo que la forma de inscribirse es en www.menesianos.org (apartado de "Familia Menesiana")

Te comparto mi esperanza

Te comparto mi esperanza de esperar cada momento con la misma fuerza y ganas de la primera mañana.

Ofrecer siempre las manos abiertas y no cerradas, saber entregar amor a través de la mirada.

Aprender a dar la vida, compartir la espera larga, al lado de los que sufren hacer la fe solidaria.

Soñar con las utopías, vivir para realizarlas, luchando por los ideales, y la justicia sumarla.

Saber caminar con otros en lucha comunitaria, para que todos los hombres vivan una vida más humana.

Vivir para los demás, como nos mostró Jesús, hasta entregarnos su vida en lo alto de una cruz.

Vivir mirando las cosas con la mirada de Dios, para hacer un mundo nuevo de justicia, paz y amor.

No creas que será fácil caminar este camino pero las crisis ayudan a ir descubriendo el sentido.

La verdad que hay en las cosas es un tesoro escondido, quien equivoca la senda, tal vez su vida ha perdido.

El Evangelio te muestra cómo no errar el camino, de veras, vale la pena a Jesucristo seguirlo.

Te comparto mi esperanza de empezar cada momento con la misma fuerza y ganas de la primera mañana.

Marcelo A. Murúa

Torres Queiruga

Si Dios es amor, es decir, si todo su ser consiste en amar, resulta obvio que nos ha creado -y sigue creándonos y sustentándonos, pues la creación es un acto continuo- para nuestra realización y felicidad (no, por tanto para servirle ni para su gloria, al menos en el sentido normal que todo el mundo da a esas palabras). Como creador, su gloria es nuestra vida (Irineo); como padre/madre, su alegría es ver nuestra alegría, y se goza en nuestros éxitos y realizaciones. Por eso en la historia de la salvación -a pesar de tantos terribles errores y aun horrores por nuestra parte- hemos ido aprendiendo que toda su acción en la humanidad va dirigida única y exclusivamente a ayudar y salvar.

Es claro que a un Dios así no necesitamos pedirle nada, porque ya nos lo está dando todo. Lo que necesitamos es justamente lo contrario: dejarnos convencer, ayudar, y salvar; confiar en que, a pesar de las apariencias, Él está siempre con nosotros, haciendo todo lo posible por nuestro bien y nuestra felicidad. Si algo falla, no es jamás por su parte. Fallará la realidad, que, como finita, tiene fallos inevitables; y fallaremos nosotros, que no comprendemos, nos resistimos o nos negamos. Por eso Dios no "manda" ni "quiere" ni siquiera, propiamente, "consiente" el mal, sino que lucha a nuestro lado contra él, siempre a favor nuestro.

Examinemos ahora nuestras oraciones de petición. Vamos a examinarlas en lo que ellas dicen en y por sí mismas.

Partamos de un ejemplo entre los millones que se escuchan cualquier domingo en nuestras iglesias:

- Para que los niños de África no mueran de hambre, roguemos al Señor.
- Señor, escucha y ten piedad.

¿Qué estamos implicando objetivamente ahí y, por tanto, grabando en nuestro inconsciente individual y propagando en el imaginario colectivo?

- 1) Que nosotros advertimos la necesidad y tomamos la iniciativa: somos buenos y tratamos de convencer a Dios para que también Él lo sea;
- 2) Que, en cambio, Dios está pasivo o al menos no suficientemente activo y generoso hasta que nosotros lo convenzamos, si somos capaces. Por tanto, y esto es mucho más grave:

- 3) Que si el domingo siguiente los niños africanos siguen muriendo de hambre, la lógica más elemental impone la consecuencia de que Dios "no ha escuchado ni tenido piedad".
- 4) Y finalmente, y muchísimo más grave todavía: Que Dios podría, si quisiera, arreglar el problema del hambre y, por consiguiente, también el de las enfermedades y los accidentes, y el de los asesinatos y las guerras... pero por lo que sea no quiere hacerlo.

¿Caemos en la cuenta de lo que todo eso significa?

Sin pretenderlo en nuestra intención consciente, ciertamente, pero implicándolo de modo necesario en la objetividad de lo que decimos, estamos proyectando una imagen monstruosa de Dios. Estamos diciendo que Dios no quiere eliminar del mundo el mal, la injusticia...

Estoy convencido de que nadie quiere afirmarlo. Pero la objetividad de las frases está ahí, clavando a martillazos en los espíritus la imagen de un "dios" al que hay que suplicar y convencer; para el que se buscan recomendaciones y al que se intenta mover con regalos o sacrificios; que encima, pocas veces hace caso.

Después de leer el pequeño resumen del tema la fórmula podría ser así:

- Señor, en nuestra preocupación por el hambre de los niños de África reconocemos la petición de tu amor compadecido, que nos llama a que, superando nuestro egoísmo, colaboremos contigo, ayudando con generosidad.

Resumió: Nico Urreta.

